ENTREMES
DE LA LADRONA.

Perſonas que hablan en èl.

El Alcalde.	*Eſcribano.*
La Muger del Alcalde.	*Ladrona.*
Regidor.	*Una Criada.*

Sale huyendo la Ladrona, y tras ella el Alcalde, y Regidor.

Alc. FAvor à la Juſticia. *Lad.* Què favores?
Alc. No ſe os cuele, atajad.
Lad. Què tajadores?
Reg. Ahora lo vereis. *Lad.* Tente, pazguato,
ſi no, el diablo me aburra,
que te mato. *Alc.* Llegad, no ſe os eſcurra.
Reg. Por què no llegais vos?
Lad. Deſta le pego. *Pegale un puñete.*
Reg. Ay muelas! *Alc.* Veis aì porque no llego.
Reg. Eſpera, Ladronaza. *Lad.* Mentìs, charro.
Alc. Quanto va, ſi me acerco, que la agarro?
Reg. Pues por què os deſviais?
Lad. Tome, Rey mio. *Reg.* Ay mi ojo!
Alc. Por eſſo me deſvio.
Reg. Por Dios, que deſta vez no eis de eſcaparos.
Lad Zamarros, què quereis?
Alc. No mas que ahorcaros,

y

y prenderos despues, donde al momento
los hurtos confesseis en el tormento.
Reg. Agarradla.
Alc. Estaos queda, marimacho. *Asela.*
Reg. Tenedla, que ya buelvo.
Alc. Estais borracho?
con ella me dexais? *Reg.* Voy à la plaza
à traer mas camaradas. *Alc.* Linda traza!
y si mientras traeis los camaradas
ella me despacha à bofetadas,
harèmos buena hacienda?
Reg. No os assombre, que ya buelvo.
Vase el Regidor, y queda el Alcalde teniendola à ella.
Alc. Endiablado està este hombre:
fuego de Dios, los ojos que me ha echado!
quien dixera, que yo muriera ahojado!
Lad. Teneisme bien, Alcalde?
Alc. Bueno es esso:
mas que pensais os tengo. *Lad.* Esse es enredo:
mas que yo pienso?
Alc. Si, que os tengo miedo.
Lad. Pues Alcaldito, Alcaldito, Alcaldito,
el mas chiquito del Alcalderìa,
soltadme, que sollozo. *Alc.* Ay madre mia,
y què pasto tan tierno!
Lad. He de ablandaros? *Alc.* Si.
Lad. Pues soltadme. *Alc.* No quiero soltaros.
Lad. No os mueve aquesta cara?
Alc. Què linda sois! *Lad.* Soltadme.
Alc. Si os soltàra,
pero no quiero. *Lad.* Pues Alcaldito,
para què quiero yo
aqueste cuchillito? *Dale con el dedo.*
Alc. Ay, que me ha dado en la nuca

con un lanzòn de dos hierros!
traygan para confeſſarme
un Eſcribano de preſto,
y al Cura de la Parroquia
para hacer mi teſtamento;
apriſa, que por las tripas
ſe me eſtàn viendo los hueſſos.

Sale la muger del Alcalde.

Mug. Ay, que has muerto à mi marido!
què teneis? que aunque lo veo,
no ſerè yo tan dichoſa.

Alc. Un boquerón como un huevo
aqui. *Mug.* Mal haya lo poco. *apart.*

Alc. Acà. *Mug.* Bien haya lo hecho: *apart.*
Marido de mis entrañas.

Sale el Regidor.

Reg. Què es eſto, Alcalde? què es eſto?
ay tal maldad! *Alc.* La Ladrona
me deſcoſiò medio cuerpo
para coſtar la aſſadura.

Mug. Donde eſtà la herida?

Alc. Quedo, que me podrè deſangrar.

Mug. Aqui no hay un penſamiento de ſeñal.

Alc. Mirad, mirad aqui. *Mug.* Tampoco.

Alc. Què, no eſtoy embuelto en mi ſangre?

Mug. Ni una gota. *Alc.* Pues ſeñores, ſegun eſſo
no me debiò de herir? *Reg.* Linda flema!

Mug. Lindo cuento!
entrar en caſa quereis?

Alc. Què es quereis? que aun muy adentro
no me tendrè por ſeguro.

Sale el Eſcribano con la Ladrona.

Eſcr. Albricias, Alcalde nueſtro,
que he prendido la Ladrona.

Alc. Què es de ella? *Efcr.* Aqui te la tengo.
Alc. Ea, traed à diez verdugos,
que he de ahorcalla al momento;
echad acà en que fentarme.
Lad. Efcuchad, feñor, os ruego.
Alc. Ahorquenla, y luego efcucho.
Todos. Oyela. *Alc.* Diga de prefto.
Canta como xacara.
Lad. Efcuchenme los Jayanes
de antubion, mohada, y chirlo,
que por mis travefurillas
he caìdo en el garlito:
el potro es un papafal,
cofa de viento los grillos,
aguachirle las galeras,
y los deftierros poquito.
Que vengan, y pidan perdon al Alcalde,
pues con lo que canto bien lo he merecido.
Reg. Reportaos, eftais en vos?
Alc Demonio es el fonecillo;
valgate el diablo la moza,
efto teneis efcondido?
Por què quereis fer Ladrona,
fiendo tan bellaco oficio?
Lad. Porque el hurtar es un vicio,
que dexa fuera de juicio
en acabando de hurtar.
Arrojòmelas, y arrojefelas,
y bolviòmelas à arrojar.
Llc. Ay, que me ha dado en un ojo!
Lad. Si quedaredes vifojo,
agua va, que las arrojo.
Alc. Los difparates que enfarta!
Lad. Afuera, afuera, aparta, aparta, aparta,
que

que en la boca de lechuza
entra el valeroso Muza.

Reg. Tomad capa, y caperuza.

Alc. Molido me ha las entrañas.

Lad. Y corren toros, y juegan cañas.

Mug. Jesus, que se ha buelto loco!
marido, y la gravedad?

Alc. Si entra el valeroso Muza,
no quereis que lo vea entrar?

Reg. Sentaos, y tened cordura,
y esta muger sentenciad.

Lad. Sentenciados dias viva.

Alc. Bien decìs, echadla acà:
valgate el diablo por moza,
si no me has hecho sudar. *Sientase.*

Escr. Lo menos es ser Ladrona,
porque oy en vuestro zaguan
la vieron echar las habas.

Alc. Debieronla de hacer mal;
mas valiò que las echasse,
que se ahorrò de una enfermedad.

Escr. Quememosla, Alcalde hermano.

Lad. Quedo, señor Escribano,
no assiente tanto la mano,
que pringarè en el refràn:
Al villano se lo dan
la cebolla con el pan.

Zapatèa à el Escribano, y Alcalde.

Mug. Ay muchacha tan traviesa!
marido, hacedla pavesa.

Lad. Vè la señora Alcaydesa,
què mesurada que està?
pues dabale con el hazadoncito,
y dabale con el hazada.

Bayla la muger muy meſurada.

Reg. Ay tan grande borrachera!
ſi conmigo las hubiera,
yo apueſto que no lo hiciera.
Lad. Oye, Regidor babera,
no apueſte, que perderà:
canario à bona rufayfá,
ſi mi madre lo ſabe, matarme ha;
urruà, urruà, que en la Venta eſtà.

Sale una Criada.

Criad. Eſſo ſi, baylar, y dalle:
buen deſcuydo.
Mug. Què hay de nuevo?
Criad. No es nada, que ſe han llevado
à la Corte los flauteros,
y ya no tenemos flautas.
Mug. Pues ſin flautas no valemos
una china. *Lad.* No ſe aflijan,
que en mi tienen ſu remedio:
yo ſola he de hacer los Autos,
y darè del uno luego
la mueſtra. *Alc.* O Ladrona ſanta!
hazlo. *Lad.* Si harè; pero advierto,
que para cierta apariencia
de un alma, que ſube al Cielo,
ſon meneſter chirimias.
Eſcr. Pues acà no las tenemos.
Lad. Callen, que ſon unos tontos,
tomen, y miren, que al tiempo
que ſube el alma, las toquen.
Reg. Què es tocar? ſi no ſabemos.
Lad. Què hay que ſaber? en ſoplando
ſuenan eſtos, que es contento:
quitenſe, porque no eſtorven,

las capas, y los ſombreros.
Alc. Ya eſtà hecho, empezad el Auto.
Lad. Eſtèn à punto, que empiezo.
Sale un diablo como un puño
tras del alma que va huyendo:
Poneſe una cabellera negra.
Alma, no tienes que huìr,
que eres mia de derecho.
Diablo, no ſé què te he hecho,
que me has dado en perſeguir.
Es poco haciendome el buz,
tomar en humo el tabaco,
eterno padre de luz?
Yo juro à Dios, y à eſta Cruz,
que miente como bellaco;
mas ya baxan por mi al ſuelo
dos almas, ſobrinas mias:
Toquen eſſas chirimias,
que ſe ſube el alma al Cielo.
Alc. Toquemos, no hagamos falta.
Reg. Vaya, pues. *Todos.* Vaya.
Toca el Alcalde, y ſe entizna, y el Regidor ſe enharina, y el Eſcribano ſe almagra, y vaſe la Ladrona con las capas.
Alc. Santelmo!
Mug. Jeſus, qual los ha parado!
Alc. Las tres almas parecemos
copiadas de mal pintor:
el Regidor la del Cielo,
la del Purgatorio vos,
y yo ſoy la del Infierno.
Mug. Mas mal hay en la Aldeguela,
que con capas, y ſombreros
ſue ha arrgado. *Alc.* Si la coxo,

yo la arrugarè el pefcuezo,
porque no fe arrugue mas.
Todos. Vamos tras ella al momento.
Alc. Vamos : oìs ? *Todos*. Què quereis?
Alc. Tras el alma que va huyendo
fale un diablo como el puño.
Mug. Id tras ella, majadero.
Alc. Toquen effas chirimias,
que fe fube el alma al Cielo.
Sale la Ladrona, cantan, y baylan.
Canta Lad. Tengafe, feñor Alcalde.
Canta Alc. Dexe que vaya,
pues que diò fin la fiefta,
por mogiganga.
Canta Lad. Mejor es que fe acabe
con reverencia,
fin feftejo, que quando
divierte, atruena. *Repiten.*

FIN.

Con licencia: Barcelona : En la Imprenta de Carlos Sapera, Librero, en la calle de la Libreria, Año 1768.